De Italianos y BebÃ©s

by Akira No Mirai

Category: Hetalia - Axis Powers
Genre: Family, Romance
Language: Spanish
Characters: Germany, N. Italy, S. Italy/Romano, Spain
Pairings: Germany/N. Italy, S. Italy/Romano/Spain
Status: In-Progress
Published: 2016-04-20 02:16:16
Updated: 2016-04-27 01:42:20
Packaged: 2016-04-27 14:49:32
Rating: T
Chapters: 2
Words: 2,993
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Feliciano y Lovino asisten a una consulta con el mÃ©dico despuÃ©s de tener extraÃ±os sÃ-ntomas. Adivina lo que pasa despuÃ©s, Â¿Ludwig y Antonio serÃ¡n capaces de sobrevivir? - GerIta, Spamano. Lemon, Mpreg.

1. ExtraÃ±os SÃ-ntomas

Hola, gente rikolina~ Les vengo a traer un fanfic Spamano y GerIta â€¢Ï‰â€¢, y como tambiÃ©n me gusta el Mpreg... (Â´â€ï½€)

Ahora sÃ-, les dejo de aburrir y me pongo a escribir (Verso sin esfuerzo! (â‰§âˆ‡â‰¦))

**Disclaimer â€” El anime Hetalia no me pertenece, es original de la retorcida pero a la vez curiosa mente de nuestro amo y seÃ±or Hima-Papa(?) Pero la trama del fanfic sÃ- me pertenece xD**

* * *

><p>De Italianos y BebÃ©s**_

CapÃ-tulo 1 â€” ExtraÃ±os SÃ-ntomas.

â€”Â¡_D-doitsu~_!â€” Una voz con acento italiano resonÃ³ en la oficina de la personificaciÃ³n de Alemania, Ludwig Beilschmidt. Un apresurado castaÃ±o entrÃ³ por la puerta de madera oscura.

â€”Â¿_Ja, _Feliciano?â€” Le respondiÃ³ el rubio que tenÃ-a por amante, sin despegar la vista de los papeles que estaba leyendo y firmando.

â€”Ve~ Â¿A tÃ- te parece que estoy engordando?â€” El Norte de Italia apoyÃ³ las manos sobre el escritorio, sonando algo preocupado.

â€”No.â€” NegÃ³ casi al instante, y hasta concentrÃ¡ndose mucho mÃ¡s en sus documentos.

â€”Â¡Pero si ni siquiera me has visto, ve~!

â€”Feli, te estoy diciendo que-â€” Sus palabras se quedaron en la nada cuando lo observÃ³ cuidadosamente.

Al parecer, un bulto sobresalÃ-a de su estÃ³mago, haciendo que su chaqueta azul se notara mucho mÃ¡s apretada y ceÃ±ida en el cuerpo del italiano.

â€”B-bueno... Has "cambiado" un poco en este mes que no nos hemos visto...â€” ProsiguiÃ³ Alemania, levantÃ¡ndose de su silla giratoria y avanzando hasta donde se encontraba su amante. â€”Â¿PodrÃ-as... Quitarte la chaqueta y la camisa? Necesito ehh... Revisarte mejor.

â€”_S-si_â€” Veneciano hizo lo pedido â€”Â¿QuÃ© sucede, ve~?â€” PreguntÃ³ curioso.

Ludwig pasÃ³ una mano por el abdomen de Feliciano. MirÃ³ un poco mÃ¡s abajo y descubriÃ³ que el Ãºltimo botÃ³n del pantalÃ³n azul estaba deshecho. Se volviÃ³ para abotonarlo, pero la voz del castaÃ±o lo interrumpiÃ³.

â€”Â¡N-no hagas eso!

Alemania alzÃ³ una ceja.

â€”V-ve~... L-lo tratÃ© de abotonar, p-pero cuando lo hacÃ-a, me dolÃ-a y me apretaba...â€” ConfesÃ³. Ciertamente, sus pantalones de por sÃ- eran ajustados, pero con su pequeÃ±o problema lo debÃ-an de ser mÃ¡s â€”E-esta era la Ãºnica forma de que no me ajustara t-tanto, ve~

â€”Por lo tanto, Â¿Te sigue ajustando?â€” Italia asintiÃ³.

Las manos del alemÃ¡n se deslizaron hasta el cinturÃ³n cafÃ© de su amante, sacÃ¡ndoselo por completo, igual fue con los botones y cierre, haciendo que su estÃ³mago se "relajara" y se extendiera aÃºn mÃ¡s. El castaÃ±o se sonrojÃ³.

â€”Â¿EstÃ¡ mejor?â€” Veneciano sÃ³lo asintiÃ³ moviendo la cabeza, estaba muy avergonzado como para poder hablar o mirar al rubio a la cara. â€”No te preocupes, _liebe_, lo solucionaremosâ€” Dijo besando su frente.

La barriga del italiano dio un gran gruÃ±ido.

â€”T-tengo hambre...

â€”**â€”****â€”****â€”****â€”**

En casa de EspaÃ±a, Antonio se enfrentaba a un muy sentimental Lovino.

â€”Ya, ya, Â¿QuÃ© pasÃ³, amor?â€” ConsolÃ³ el castaÃ±o mayor, abrazando suavemente a Italia del Sur, quien se encontraba sollozando

en su hombro.

â€”P-pisÃ© un t-tomate... S-sin darme c-cuenta...â€” Dijo dificultosamente.

â€”No te preocupes Lovi, tenemos muchos mÃ¡s en el jardÃ-nâ€” Lo estrechÃ³ mÃ¡s contra sÃ- mismo, abrazÃ¡ndolo por la altura de su espalda baja.

La mirada de Romano cambiÃ³ radicalmente a una de lujuria total al encontrarse muy cerca de Antonio. EnvolviÃ³ los brazos alrededor del cuello del espaÃ±ol, a la vez que empujaba sus caderas contra las del castaÃ±o, moviÃ©ndose de un lado a otro para poder sentir mÃ¡s.

â€”Â¿L-lovi?

â€”T-te necesito... A-antonio...â€” Ahora sus respiraciones eran bastante irregulares, al punto de jadear y hasta gemir un poco.

La personificaciÃ³n de EspaÃ±a se concentraba solo en la actitud que estaba teniendo su "tomatito", pero algo mÃ¡s despertÃ³ su interÃ©s.

â€”Lovi... Â¿Has estado comiendo de mÃ¡s Ãºltimamente?â€” PreguntÃ³ separÃ¡ndose un poco de su amante.

â€”Â¿M-me estÃ¡s llamando... G-go-gordo?â€” De Romano emanaba un aura oscura.

â€”Â¡N-no! Es sÃ³lo que...â€” Muy tarde, al parecer se habÃ-a ganado una bofetada.

â€”Â¡Idiota!â€” Dijo se amante, regresando a su habitaciÃ³n y cerrando fuertemente la puerta.

â€”Â¿Q-quÃ© es lo que acaba de pasar?

â€”**â€”****â€”****â€”**

â€”L-luddy... N-no me siento muy bien...â€” Se lamentÃ³ el castaÃ±o aÃºn en la cama, acabÃ¡ndose de despertar hace apenas unos minutos y sintiÃ©ndose horriblemente nauseoso. â€”Ve~ L-ludwig, despierta...â€” Dijo, tirando de la camiseta sin mangas negra que el rubio solÃ-a usar para dormir.

â€”Â¿Feli...?â€” Alemania finalmente se encontraba despierto, y al sentir a la pequeÃ±a figura a su costado lo rodeÃ³ por la cintura. â€”Â¿QuÃ© pasa?

â€”V-ve~ Me s-siento... M-mal...â€” Esta vez llevÃ³ una mano hasta su boca, a la vez agarrando su abdomen, sintiendo como la cena de la noche anterior subÃ-a una y otra vez por su garganta.

â€”Â¿Te sientes mal? Â¿QuÃ© es lo que-?

Feliciano se levantÃ³ rÃ¡pida y abruptamente de la cama y, reuniendo todas las fuerzas que tenÃ-a, corriÃ³ hacia el baÃ±o.

â€”Â¿Â¡Feliciano!?â€” El alemÃ¡n siguiÃ³ al italiano hasta el cuarto de baÃ±o, precisamente estaba sentado en el suelo de baldosas azules, resonando las arcadas en el baÃ±o. Ludwig se sentÃ³ detrÃ¡s suyo y recogiÃ³ sus cabellos, librÃ¡ndolos de cualquier lÃ-quido.

â€”Lu... ddy...â€” PronunciÃ³ jadeante, una vez que habÃ-a terminado.

â€”Se acabÃ³, iremos al doctor hoy mismo, Italia.

â€”**â€”****â€”****â€”****â€”**

â€”Â¿Lovi?â€” LlamÃ³ EspaÃ±a, dÃ¡ndose cuenta de que Romano no estaba en la cama con Ã©l.

RevisÃ³ el reloj, eran poco mÃ¡s de las 3 de la madrugada y habÃ-a jurado que su amante se habÃ-a ido a dormir junto con Ã©l. Al rato, escuchÃ³ algunos ruidos en el primer piso. BajÃ³ por las escaleras en silencio absoluto y abservÃ³ que la luz de la cocina estaba encendida. Una vez estuvo en el marco de la puerta, vio a Lovino sacando mucha comida de la refrigeradora, al parecer su Romanito habÃ-a estado subiendo de peso a causa de esto.

â€”Â¿Lovinito? Â¿QuÃ© haces despierto?â€” PreguntÃ³, aunque ya sabÃ-a lo que estaba haciendo.

â€”Â¡Ah! Â¡_S-spagna_!â€” ExclamÃ³, tratando de cubrir todo lo que sacÃ³ del refrigerador y por ende iba a comer. â€”Y-yo... Uhh... Â¿QuÃ© h-haces aquÃ-, b-bastardo?

â€”Ya lo sÃ©, Lovi. No tienes que cubrir toda esa comida mÃ¡s.

Poco a poco, el italiano ser moviÃ³ a un lado, dejando ver todos los alimentos que estaban sobre la mesa, entre ellos nutella, tomates, leche y dos rodajas grandes de pastel.

â€”Â¿Te importa si te acompaÃ±o?â€” PreguntÃ³ el espaÃ±ol, sin dejar de lado su tÃ-pica sonrisa amable.

Lovino negÃ³ y el mayor se sentÃ³ al frente de su amante, observando atentamente cÃ³mo la personificaciÃ³n del Sur de Italia saboreaba cada cosa de lo que habÃ-a traÃ-do a la mesa. Una vez que terminÃ³, eran las 4 de la maÃ±ana. La barriga de Lovino rugiÃ³ una vez mÃ¡s, aunque parecÃ-a bastante llena con todo lo que habÃ-a comido anteriormente.

â€”Â¿Sigues teniendo hambre, mi Lovi~? Â¿Quieres _paella_?â€” OfreciÃ³ EspaÃ±a. Romano se sonrojÃ³ y asintiÃ³ efusivamente.

EspaÃ±a se dedicÃ³ a hablarle mientras preparaba paella en un plato grande, para que sirviera de desayuno tambiÃ©n.

â€”_G-grazie_...â€” AgradeciÃ³, tomando un cubierto y comiendo casi la mitad. â€”O-oye... EspaÃ±a i-idiota... E-estoy... C-cansado...

El italiano estirÃ³ sus brazos para hacer que lo cargue, cosa que sÃ- hizo. SintiÃ³ a Lovino algo mÃ¡s pesado entre sus manos. DecidiÃ³ no

contÃ¡rselo.

Y tambiÃ©n decidiÃ³ que apenas saliera el sol, irÃ-an a un mÃ©dico por un chequeo rÃ¡pido.

â€”**â€”****â€”****â€”****â€”**

â€”Ve~ Â¿EspaÃ±a-nii-chan? Â¿QuÃ© haces aquÃ-~? Â¿Y Lovi~?â€” PreguntÃ³ curioso el hermano del Ãºltimo mencionado, vestido con un polo de talla muy grande.

â€”No, Â¿TÃº quÃ© haces aquÃ-?â€” Le devolviÃ³ la pregunta Romano.

â€”Yo preguntÃ© primero, ve~.

â€”B-bueno... Yo-

â€”Â¿Feliciano y Lovino Vargas?â€” La femenina voz de una enfermera distrajo a los cuatro. â€”El doctor _Carlini _los estÃ¡ esperando en su consultorio.

Ambos hermanos se miraron y asintieron, ingresando al nuevo ambiente y dejando en la sala de espera a sus respectivos amantes.

â€”Â¿Lovino Vargas y Feliciano Vargas?â€” PreguntÃ³ un mÃ©dico de edad algo avanzada, tal vez unos 50 aÃ±os o algo asÃ-.

â€”SÃ-â€” Respondieron casi al unÃ-sono.

â€”Tomen asiento, caballeros.â€” PidiÃ³ â€”Â¿QuÃ© sÃ-ntomas presentan?

â€”Ve~ Ã‰stoâ€” LevantÃ³ su polo, revelando ese bulto en su estÃ³mago con un pequeÃ±o puchero â€”Y que hoy vomitÃ© por la maÃ±ana... Bueno, eso ya estaba pasando desde hace algunas semanas, ve~...

â€”El bastardo dijo que estaba demasiado bipolar y que comÃ-a demasiado.â€” Dijo Lovino cortante, mirando hacia todos lados que no fuera el doctor.

El dr. Carlini quedÃ³ pensativo por unos segundos â€”Les tomarÃ© unas muestras de sangre, por favor tienen que esperar aquÃ- hasta que salgan los resultados, no creo que sea mÃ¡s de 10 minutos.

El mayor hizo lo dicho y saliÃ³ por la puerta.

Ya llevaban casi _una maldita hora_ atrapados ahÃ-dentro.

â€”_Fratello_~ Estoy aburrido~â€” Se quejÃ³ el menor, girando en la silla.

â€”No te quejes, idiota, yo tambiÃ©n lo estoy, maldita sea.â€” Se quejÃ³ de igual manera, cuando la puerta se abriÃ³, revelando al parecer aun dr. Carlini con una mirada incrÃ©dula. PasÃ³ y se sentÃ³ en su silla.

Se aclarÃ³ la garganta â€”Caballeros... Debo decir que los resultados

de las pruebas han sido muy sorprendentes, lo tuve que repetir indistintamente pero todas me llevaban al mismo resultado...

â€”Â¡SÃ³lo escÃºpalo ya!â€” GritÃ³ enojado la personificaciÃ³n del Sur de Italia.

â€”Bueno... Antes que nada, felicidadesâ€” Ahora los hermanos lucÃ-an realmente confundidos â€”Ustedes dos, por muy extraÃ±o e increÃ-ble que parezca, han llegado a embarazarse.

Siguiente CapÃ-tulo: "Noticias".

* * *

><p>Hola nuevamente~ :3 No olvides dejar un review, Â¡Me gustarÃ-a saber tu opiniÃ³n acerca de Ã©ste capÃ-tulo!

No sÃ© cuÃ¡ndo serÃ¡ la prÃ³xima actualizaciÃ³n, pero tratarÃ© de que sea lo mÃ¡s pronto posible :D

CÃºidense mucho, a pesar de no conocer a nadie aÃºn, y que pasen un bonito dÃ-a/tarde/noche c:

-Akira No Mirai.

2. Noticias

Hola~ De nuevo yo~ :3

**Disclamer â€” Pos... pos... Yo no creÃ© Hetalia, pero Hima-Papa lo hizo! :D**

* * *

><p>De Italianos y BebÃ©s**_

CapÃ-tulo 2 â€” Noticias.

â€”Â¿QuÃ© te dijo el doctor, Lovi?

Antonio preguntÃ³ eso en cuanto salieron del hospital, no sin antes despedirse de Ludwig y un muy emocionado Feliciano. Estaban ya de camino a casa.

â€”S-serÃ¡ mejor que te lo diga en cuanto lleguemos...

Honestamente, esperaba que el viaje fuera eterno.

No es que no quisiera al bebÃ© que esperaba, lo habÃ-a amado desde el primer momento en que supo de su existencia, aunque hubiera reaccionado como si pensara totalmente lo contrario. Era sÃ³lo que...

TenÃ-a tanto miedo de que EspaÃ±a no lo aceptara...

QuerÃ-a decir, bueno, que su amante era una persona que le sonreÃ-a y decÃ-a "No importa" en cuanto algo sucedÃ-a, pero no sabÃ-a cÃ³mo iba a reaccionar a su embarazo. Tal vez habÃ-an cosas que no conocÃ-a de

Ã©l.

Inconscientemente, condujo una mano hasta su no tan plano vientre, comenzando a hacer leves movimientos circulares.

â€”Â¿Es muy grave?â€” PreguntÃ³ el castaÃ±o mayor.

â€”N-no. Ya te dije que te lo explicarÃ© en casa. No seas impaciente, bastardo.â€” RespondiÃ³ cruzÃ¡ndose de brazos y con el ceÃ±o fruncido de una manera que a Antonio le parecÃ-a adorable.

â€”Â¿EstÃ¡s seguro?

â€”Â¡Que sÃ-, maldita sea!

Si el espaÃ±ol lo dejaba, no odiarÃ-a ni a Ã©l ni al bebÃ©. Se odiarÃ-a a sÃ- mismo por permitir que tal cosa pasara.

Si Antonio lo dejaba... Lo extraÃ±arÃ-a.

ExtraÃ±arÃ-a esas sonrisas, esa preocupaciÃ³n que tenÃ-a por Ã©l, los momentos que pasaron juntos, extraÃ±arÃ-a...

Ser amado por Ã©l...

Y sin ser capaz de detenerla, un sola lÃ¡grima cargada de sentimientos resbalÃ³ por su mejilla.

â€”Â¿Â¡Lovi!? Â¿Por quÃ© lloras? Â¿QuÃ© sucede?

Definitivamente lo extraÃ±arÃ-a...

No pudo evitar que un sollozo escapara de sus rosados labios.

â€”L-lovi, por favor Â¿QuÃ© pasa?â€” EspaÃ±a tenÃ-a una voz temblorosa.

â€”N-no es n-nada, idiota... T-te dije que cuando llegÃ¡ramos te lo e-explicarÃ-aâ€” RespondiÃ³, secÃ¡ndose las lÃ¡grimas.

Todo lo que su amante pudo hacer fue abrazarlo todo el camino a casa.

â€”*â€”*â€”*â€”

â€”Â¿Y bien, Feli? Â¿QuÃ© fue lo que el doctor dijo?â€” PreguntÃ³ Ludwig, ahora ya recostado en la cama con su amante a su lado.

â€”Â¡Ve~! Â¡No creerÃ¡s lo que te voy a decir, Luddy~!â€” CanturreÃ³ el castaÃ±o. Alemania lo mirÃ³ confuso.

El Norte de Italia tomÃ³ una mano de la naciÃ³n mÃ¡s grande y la colocÃ³ contra su vientre suavemente redondeado, moviÃ©ndola levemente, haciendo que lo acariciara. La mirada del otro se tornÃ³ aÃºn mÃ¡s confundida.

â€”Vamos a tener un _bambino, _ve~â€” Dijo con una mirada risueÃ±a â€”Estoy esperando un hijo tuyo, Luddy~â€” ConfesÃ³ alegre y

sonriendo ampliamente, con un leve tono rojizo en sus mejillas.

â€”...Â¿Q-quÃ©?

La sonrisa de Feliciano decayÃ³ un poco. â€”V-vas a ser _vatti, _Ludwig, Â¿No estÃ¡s feliz?

El reciÃ©n nombrado pareciÃ³ salir de su trance en cuanto besÃ³ dulcemente a Italia, frotado la palma de sus manos contra el vientre del italiano.

â€”_Ja, _estoy feliz.â€” Dijo terminando el beso â€”_Danke._

â€”_Ti amo, _Luddy~.

â€”_Ich liebe dich auch, _Felicianoâ€” BajÃ³ hasta su crecido estÃ³mago â€”Y a tÃ- tambiÃ©n.

El castaÃ±o riÃ³ suavemente y besÃ³ nuevamente al rubio.

â€”*â€”*â€”*â€”

â€”Ya estamos en casa, Lovi... Dime Â¿QuÃ©s es lo que pasa?â€” Dijo Antonio, cerrando la puerta detrÃ¡s de sÃ- y tomando a Lovino por los hombros.

TratÃ³ de reprimir un sollozo y las lÃ¡grimas que amenazaban con caer de sus brillantes ojos, pero no pudo. MirÃ³ sus pies en nerviosismo. Ã‰l nunca mostraba sus sentimientos tan abiertamente.

â€”Lovi... Por favor...

Romano reuniÃ³ todo el valor que pudo, y poniendo su mejor sonrisa en ese estado, levantÃ³ su rostro empapado.

â€”E-estoy esperando a tu hijo, Antonio.

Silencio.

â€”N-no te preocupes... N-no tienes que r-responsabilizarte... Y-yo-

EspaÃ±a lo abrazÃ³.

Y lentamente, Lovino empezÃ³ a corresponderle, aferrÃ¡ndose a su camisa y enterrando la cara en su cuello, sollozante.

â€”Shhh... CÃ¡lmate...â€” ConsolÃ³ â€”Es maravilloso, Lovi~ Vamos a ser padres~

â€”I-idiota... T-tenÃ-a... Tanto miedo... Bastardo...

El espaÃ±ol se separÃ³ un poco del italiano para poder regalarle un profundo beso. Pronto, el castaÃ±o menor lo llevÃ³ hasta el sofÃ¡, recargÃ¡ndose en su amante.

â€”Q-quiero... Toni... Quiero...

Era increÃ-ble como del llanto habÃ-a sucumbido a la lujuria provocada por la cercanÃ-a de sus cuerpos.

Se sentÃ³ a horcajadas en su pecho.

â€”No, Lovi, vamos a nuestra habitaciÃ³n primeroâ€” Dijo, cargando a Lovino al estilo de novia hasta el lugar dicho.

Romano se volviÃ³ a sentar sobre EspaÃ±a, esta vez quitÃ¡ndose lentamente la camiseta, dejando al descubierto su vientre ligeramente hinchado.

Antonio sonriÃ³ ante la acciÃ³n, y deslizÃ³ ambas manos que habÃ-an antes estado en las caderas del italiano hasta su estÃ³mago, haciendo que se ruborizara.

â€”Cuando el bebÃ© crezca, sÃ- que vas a ser un tomatito~

â€”C-cÃ¡llate y no arruines el momento.

â€”Â¿CuÃ¡nto tiempo dijiste que tenÃ-as?

â€”T-tres meses con 1 semana...

El espaÃ±ol comenzÃ³ a quitarle los pantalones a Lovino junto con la ropa interior. Â¿Que cÃ³mo lo hizo en esa posiciÃ³n? Ni Ã©l lo sabe. Ã‰l sÃ³lo se quitÃ³ el pantalÃ³n.

Sus posiciones cambiaron rÃ¡pidamente. Antonio estaba separando las piernas de Lovino mientras Ã©ste lamÃ-a con avidez sus dedos.

â€”Â¿EstÃ¡s preparado?â€” PreguntÃ³, sacando los dedos de la boca de Romano.

â€”Mmhh...

â€”Lo tomarÃ© como un sÃ-.

Lovino sintiÃ³ como un dedo se instalaba en su entrada, pero algo se sentÃ-a diferente.

Se sentÃ-a como si sÃ³lo con eso fuera a correrse, y no le producÃ-a dolor alguno como otras veces.

â€”Ghh~â€” TratÃ³ de reprimir un gemido, mientras que lÃ¡grimas de placer resbalaban por sus mejillas sonrojadas.

â€”Parece que alguien estÃ¡ muy necesitado~â€” BromeÃ³, metiendo otro dedo.

â€”T-toni~ C-cÃ¡llate, Â¿Q-quiere-? Ahhh~â€” Las palabras le fallaron en cuanto Antonio empezÃ³ a hacer movimientos de tijera con sus dedos dentro de Ã©l. â€”T-toniii~

EspaÃ±a sacÃ³ los dedos para introducir algo mÃ¡s grande.

Lovino se sentÃ-a como si fuera a explotar.

â€”Mmnn~ M-mÃ¡s r-ra-rÃ¡pido~â€” DecÃ-a entre gemidos y entrecortadamente, mientras que el espaÃ±ol aumentaba el ritmo de sus embestidas.

â€”A-AHH~â€” Gritaron ambos en cuanto llegÃ³ el "mejor momento" de lo que estaban haciendo.

Antonio se echÃ³ al lado del castaÃ±o, y Ã©ste se recostÃ³ en su pecho, cubriendo a los dos con las sÃ¡banas.

â€”O-oye... An-antonio...â€” JadeÃ³.

â€”Â¿S-si, Lovi?â€” PreguntÃ³ acariciando el cabello de su amante.

â€”Â¿T-tÃº... En verdad q-quieres a... N-nuestro bebÃ©... No?â€” Dijo, enrojeciendo mÃ¡s su rostro (si es que eso fuera posible) y escondiendo su cabeza en el hueco del cuello del moreno.

â€”Â¿Mm? C-claro que sÃ-, Lovi, Â¿Por quÃ© lo preguntas?â€” Le devolviÃ³ la pregunta, luciendo confundido por la anterior.

â€”E-estabas... M-muy cuidadoso, e-eso es todo...

â€”Te amo a tÃ- y al bebÃ©, Lovi.â€” RespondiÃ³ sincero.

â€”Â¡I-idiota!â€” El italiano comenzÃ³ a dar leves hipos, mientras que Antonio sintiÃ³ cÃ³mo su hombro se mojaba. â€”_T-ti amo t-troppo_..._ B-bastardo p-pomodoro_...

Â¿Tal vez eran sÃ³lo hormonas?

â€”*â€”*â€”*â€”

â€”Ve~ Ludwig~

AhÃ- estaba, una molesta vocecita que lo volvÃ-a loco lo despertaba por la noche.

â€”Tengo hambre~

Y ahÃ- estaba de nuevo.

â€”Â¿QuÃ© es lo que quieres, Italia?â€” PreguntÃ³ en la delgada lÃ-nea entre el sueÃ±o y la realidad.

â€”Â¡Pasta con gomitas!

Iban a ser unos largos meses que restaban del embarazo de Feliciano.

Siguiente capÃ-tulo: "GuÃ-a de cÃ³mo lidiar con un italiano embarazado."

* * *

><p>Estuve enojada porque se borrÃ³ la mitad de la parte en la que Antonio y Lovino estaban teniendo sexo. Es horrible cuando una

pÃ¡gina web mata todo tu esfuerzo (?).<p>

Pero eso ya pasÃ³, sÃ³lo quiero que me digan cÃ³mo quedÃ³ el capÃ-tulo de hoy c:

**Tobi Lawli-pop: **La verdad es que Ludwig me pareciÃ³ un poco fuera de personaje, creÃ- que debÃ-a de ser mÃ¡s enojÃ³n o algo asÃ-. Y Lovi bipolar~ Quiero que ese italiano sea feliz por una vez en su vida (?) Bueno, ya es "feliz" con Toni, pero necesito que lo demuestre! xD Y pues aquÃ- estÃ¡ el segundo capÃ-tulo! :D Auf Wiedersehen~ :3

_BeBurst: __A mÃ- me parece mÃ¡s gracioso, estoy segura de que Feliciano no sabrÃ-a que pedo hacer sin su Doitsu cuidÃ¡ndolo durante su embarazo~ Auf Wiedersehen :D_

Gracias a los que le clickearon en +Follow y +Favourites ;) TambiÃ©n a los que dieron su apoyo con los _reviews_~

Que pasen un bonito dÃ-a/tarde/noche c:

-Akira No Mirai.

End
file.